



Moroi



“Usted no dijo que lo necesitara vivo”

La Línea de Sangre Moroi es uno de los grandes misterios de la Ordo Dracul. Las leyendas que rodean la formación de la Línea son bastante extrañas, pero la turbia historia de su asociación con la Alianza hace pensar que fue el propio Drácula quien los reclutó, vinculándolos para siempre a los Dragones. La línea de sangre es rara, sobretodo fuera de Europa, y la mayoría de los Dragones que han oído hablar de los Moroi, los conocen como temibles combatientes. Una máxima común entre los Kogaions de la Orden dice así: "Cuando llegan los Moroi, buscad protecciones de piedra". Pero posiblemente, el más extraño y persistente rumor acerca de los Moroi, es el que afirma que esta Línea proviene de 2 Clanes. Aparentemente, tanto miembros del Clan Gangrel como del Clan Nosferatu pueden transformarse en Moroi.

En las leyendas rumanas, un moroi es un vampiro nacido del cuerpo de un niño no nato. Los más ancianos miembros de esta Línea no son capaces de recordar si fueron los rumanos quienes adaptaron el nombre de la Línea a sus leyendas o si sucedió a la inversa. Lo cierto es que el mito que ha pasado de sire a chiquillo contiene ciertas similitudes con esta leyenda rumana. Se dice, que hace mucho tiempo, una vampiresa loca de dolor por la vida que había perdido, Abrazó a su hijo, que era solo un bebé. Cuando comprendió la abominación que había creado, lo abandonó en un cementerio y huyó a encontrarse con el amanecer.

El niño, por pura suerte, rodó hasta el interior de una tumba abierta, lo que le salvó la vida. Al anochecer siguiente, 2 vampiros, un Gangrel y un Nosferatu, llegaron a la tumba atraídos por los llantos que surgían de ella. Tras descubrir al bebé vampiro, decidieron que lo mejor era darle muerte, ya que aunque fuese capaz de desarrollar un intelecto de adulto, su cuerpo nunca crecería. Así que decidieron diabolizarlo, y aunque a priori resulta imposible que 2 vampiros diabolicen a una misma víctima, estos 2 hallaron el modo de hacerlo. El bebé, condenado a la no muerte con un alma impoluta de pecado les dio poder a ambos. Pero por semejante acto de crueldad, Dios los maldijo en ese mismo momento. A partir de entonces serían cazadores y asesinos y nada más, apartados de la humanidad por su apariencia monstruosa e impulsados a matar, dirigidos por los aullidos de la Bestia. Estos 2 Vástagos fueron los primeros Moroi, sin ser Gangrel ni Nosferatu sino una amalgama de ambos.



Por supuesto, esta historia no es verificable y la mayoría de los Dragones modernos la tacha de mera superstición. Sin embargo, en lo que todos están de acuerdo es en que los Moroi son monstruos y asesinos de principio a fin.

Drácula y los Moroi:

Una historia a la que los Dragones dan más crédito, es a la que narra el ingreso de esta línea de sangre en la Ordo. Supuestamente, tras su no muerte, Drácula recorrió el mundo en busca de información acerca de los de su clase, entrando en contacto con diversas Alianzas y enfrentándose con vampiros de todos los Clanes. Al poco de comenzar estos viajes Drácula llegó a un pueblo rodeado de un denso bosque, cuyos aterrados habitantes parecían incluso más supersticiosos de lo que era habitual entre los campesinos valacos. Se santiguaban cuando un pájaro volaba por encima de sus cabezas y habían cegado a todos sus animales domésticos, ya que creían que estos servían a los moroi (a los de las leyendas rumanas) y que cegarlos era el único modo de evitar que se volvieran contra ellos. También se negaban a cortar leña de noche y una vez que se había puesto el sol se encerraban en sus casas y no estaban dispuestos a abrir a nadie hasta que hubiese amanecido, ya que creían que los moroi podían presentarse bajo la apariencia de un vecino. Drácula, intrigado, decidió internarse en el bosque en busca de estos seres. No tuvo que buscar demasiado. Los vampiros que halló en ese bosque eran monstruosos y bestiales, pero aun así poseían facultades que Drácula valoraba, como la brutalidad, el hambre y cierta clase de lealtad. Durante semanas conversaron acerca de la sociedad de los Vástagos (de la que los Moroi apenas sabían nada), las supersticiones, la caza de mortales y demás. Cuando Drácula emprendió su marcha, algunos Moroi le prometieron que si algún día necesitaba soldados, podría contar con ellos.

Esta historia es apócrifa en el mejor de los casos y no explica porque Drácula no los mencionó en su "Ritos del Dragón". De hecho, no se volvió a saber nada de los Moroi como línea de sangre (aunque la leyenda persistía entre los humanos), hasta la desaparición de Drácula y el nacimiento de la Ordo. Sin embargo, cuando reaparecieron, su lealtad fue incuestionable.

Los Asesinatos de la Araña

Durante sus primeros 300 años, la Ordo pudo haber desaparecido y haber sido refundada varias veces, de hecho muchos historiadores vampíricos no se explican como logró sobrevivir y adquirir poder a partir de 1800. Claro que pocos historiadores vampíricos conocen de la existencia de los Moroi.

Los Cazadores no podían hacer mucho para evitar las disputas internas en el seno de la Orden o para dotarla de un objetivo claro, sin embargo podían mitigar la persecución a la que la sometían las demás Alianzas. En aquellas ciudades donde la Ordo quería instalarse pero la intolerancia de algunos Vástagos locales les ponía trabas, los Moroi cometían una serie de asesinatos selectivos eliminando a aquellos que más firmemente se oponían a la Ordo. Solían actuar en grupo. Durante las dos primeras noches eliminaban a los sirvientes, rebaño y cualquier otro mortal que resultase importante (incluyendo familiares) para el vampiro en cuestión.



No trataban de camuflar los asesinatos como accidentes, sino que desangraban completamente a sus víctimas, dejando únicamente cáscaras reseca (de ahí que se les pusiese el sobrenombre de las Arañas). Después, cuando el vampiro se disponía a tomar medidas protectoras, atacaban con toda la fuerza que eran capaces de reunir. Rara vez cometían diablerie, ya que sabían las iras que levantaban los diabolistas. También se beneficiaron de la poca fiabilidad y de la lentitud de las comunicaciones entre los dominios de la época.

Nunca llegaron a acumular una infamia similar a VII y por fortuna para ellos y para la Ordo, nunca nadie llegó a vincularlos a los Dragones. De hecho, muchos Dragones en su arrogancia, creían que esas muertes tan convenientes eran debidas a la providencia divina.

El Siglo XIX:

A medida que la Ordo iba experimentando un aumento sin precedentes en su número de miembros y se iba asentando, los Moroi fueron abandonando sus tácticas, ya que creían (con razón) que en la presente situación podían hacer más mal que bien. Además el mundo se iba haciendo más pequeño y a medida que se incrementaba el conocimiento de los miembros de la línea de sangre acerca de la sociedad de los Vástagos, sus creencias fueron puestas a prueba. ¿Cómo era posible que su linaje proviniera de 2 Clanes distintos? ¿Eran fiables sus propias leyendas acerca de su primer encuentro con Drácula? ¿No serían acaso el fruto de uno de los primeros experimentos de la Ordo, creados y condicionados para protegerla?

La mayoría de los Moroi se retiraron a las áreas rurales, muchos de ellos sintiéndose perdidos o inútiles, ahora que habían cumplido con su misión. De hecho, podría haber sucedido que la línea de sangre se hubiera extinguido completamente, sin embargo, los Moroi son criaturas de sangre y violencia y la primera mitad del siglo XX trajo consigo sangre y violencia a niveles inimaginables incluso para el mismísimo Drácula.

Los Colmillos del Dragón

La Primera Guerra Mundial atrapó a la mayoría de los Moroi en Europa. La matanza y la confusión reinante les proporcionaron oportunidades de alimentación nunca vistas hasta la fecha y las nuevas armas desarrolladas durante la contienda los llenaron de intriga. En medio de la matanza, los miembros de esta Línea se presentaron ante los Kogaion y los miembros Jurados más ancianos y poderosos que pudieron encontrar. No les presentaron ninguna oferta, sencillamente afirmaron que habían servido a la Orden en el pasado, y que si los Dragones querían, estaban dispuestos a servirles de nuevo.

La Ordo no estaba dispuesta a desperdiciar esa oportunidad. Se rastreó a los Moroi y a aquellos que decidieron unirse a la Alianza se les proporcionó comida, entrenamiento y educación en aspectos útiles de la sociedad mortal. Aquellos que se negaron a unirse fueron destruidos (aunque los propios Dragones reconocen que muchos lograron huir de la purga). Hoy en día, suele ser la labor de una cuadrilla marcial de dragones, el rastrear y eliminar a algún Moroi que ya no resulta útil.



La Ordo estudió las peculiares características de este linaje procedente de 2 Clanes y llegó a la conclusión que de algún modo, algunos Nosferatu y Gangrel de los bosques rumanos, habían sido capaces de alterar su sangre hasta tal punto de hacerla compatible con el otro Clan. Claro que el "descubrimiento" de los Moroi aun es reciente y aun queda mucho por investigar y experimentar. Lo cierto es que nunca se ha podido replicar el efecto que dio origen a esta Línea.

En un principio, la Ordo trató de emplear a los Moroi como guardianes de los Nidos de Dragón, pero sin éxito. De hecho, los Moroi son asesinos no perros guardianes y si se les niega el placer de matar, irán ellos en su busca. Lo cual no es nada conveniente cuando se trata de mantener un Nido oculto y sus energías incorruptas. La Ordo ha tratado de enseñar a los Moroi a alimentarse sin matar a sus víctimas e incluso ha destinado varios Confesores para tratar de templar su sed de sangre. Los Moroi en ocasiones han sido incluidos en una cuadrilla académica, para que traten de estudiar las Espirales del Dragón bajo el tutelaje de un mentor, aunque la mayoría de los Dragones considera que carecen de la inteligencia y de la disciplina necesaria para hacer importantes progresos. Además se valoran demasiado sus capacidades marciales. Es más común que formen parte de cuadrillas de investigación y diplomáticas, eso si, actuando como músculo. Aunque su principal labor es como asesinos.

Un Vástago que se convierta en una verdadera molestia para la Ordo, puede esperar una visita de los Moroi. En ocasiones utilizan las técnicas de la Araña de antaño, aunque hoy en día es más habitual que se limiten a localizar y a liquidar a su objetivo. Suelen camuflar sus ataques como obra de la Progenie de Belial, cazadores humanos, accidentes o movimientos de la Danza Macabra. Nunca utilizan como chivo expiatorio a VII (ya que es mejor no llamar la atención de ellos). Los Moroi solo pueden ser activados por Kogaions y Dragones Jurados con al menos un Estatus en la Alianza de 4. Aquellos con un estatus menor es raro que conozcan de la existencia de los Moroi.

Algunos Dragones paranoicos creen que los Moroi están esperando su momento. Aunque la mayoría no parecen resentidos con la Ordo, de hecho, los Abrazados con anterioridad a la Primera Guerra Mundial parecen encantados de volver a tener utilidad.

Clan paterno: Nosferatu o Gangrel. (De hecho los Moroi no son una línea de sangre, sino 2 linajes que han evolucionado paralelamente y cuyos fundadores no quisieron reconocer las diferencias existentes entre ambas).

Apodo: Cazadores.

Alianza: Ordo Dracul o no alineados.

Apariencia: Piel amarillenta que se vuelve levemente rosácea durante una hora después de alimentarse. Ojos brillantes, de un antinatural azul hielo o amarillo ictericia. Incluso aquellos Nosferatu que no poseían deformidades físicas anteriormente, las adquieren al ingresar en esta línea de sangre.

Refugio: Siendo como son "el arma secreta" de la Ordo, suelen otorgárseles refugios seguros y funcionales, generalmente en los suburbios o en las afueras de las ciudades. Se suele encomendar a una cuadrilla joven que se encargue de llevarles alimento, para evitar que sean descubiertos. Aquellos Moroi con más libertad de movimientos suelen situar sus guaridas cerca de áreas residenciales, para así poder cazar a sus presas en sus casas, un instinto que parece haber sobrevivido al paso del tiempo.



Trasfondo: Sus trasfondos varían ya que proviene de 2 Clanes. La Ordo y los propios Moroi (cuando Abrazan directamente) suelen elegir a aquellos que poseen experiencia de combate (introducir a alguien convencional en esta línea de sangre puede costarle la cordura cuando los instintos asesinos afloran). Aunque la astucia también se valora, los Dragones desconfían de aquellos Moroi demasiado inteligentes, a fin de cuentas no se les aprecia por su creatividad, suele primar la búsqueda de la obediencia.

Creación del Personaje: Atributos y Habilidades Físicas primarias, casi sin excepción. La mayoría suelen tener una puntuación alta en Intimidación y bastantes tienen una Astucia y Presencia decentes. La Ordo les suele proveer de los Méritos Rebaño y Refugio. Es habitual cambiar Humanidad por puntos de experiencia.

Disciplinas: Animalismo, Ofuscación, Vigor, Poderío.

Debilidad: Además de la de su Clan de origen adquieren la del otro Clan padre. Es decir, un Gangrel que ingrese en esta línea de sangre adquirirá también la debilidad Nosferatu y a la inversa.

Organización: Prácticamente inexistente. Las cuadrillas de Moroi son mantenidas separadas unas de otras. Se dice que por su seguridad (ya que serían un objetivo muy goloso para los enemigos de la Ordo). Esto es cierto, pero además, los Dragones quieren evitar una excesiva comunicación entre los miembros del linaje por lo que pudiera pasar si decidiesen volverse contra la Orden. No se sabe si este temor es fruto de la paranoia de los antiguos o es que estos poseen algún tipo de información privilegiada.

Conceptos: Instructor militar del Jurado del Hacha, antiguo asesino, cazador-fugitivo, guerrillero táctico, guardaespaldas de un Kogaion, merodeador de las afueras, guardián del saber rumano, asesino en serie, agente durmiente, monstruo sin arrepentimiento.

Tipo de Documento:
Oficial

Autor:
Corcovado

Digitalización:
Uxas

Un Documento de:
Requiem Nocte

Publicado originalmente (y agradecimientos):
Requiem Net